Sábado 9 de Mayo de 1885 — MONTEVIDEO — Año XXII 2ª Epoca Núm. 6,043

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO [illegible]
desde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes. . . . . . 2 00 pesos oro
Por 6 meses 10 50
Por un año. 20 00
Número suelto . . . . 0 10 cts.
Id. atrasado 0 20
GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

AGENTES
En Paris los Sres. Amédée Prince & Cie., Successeurs, rue Lafayette n.º 36.

Almanaque

Hoy sábado 9—Santos Gregorio Nacianceno y Geroncio. [illegible]

EL SIGLO

Los Dioses se ván

Podemos repetir esta frase de los antiguos paganos aplicándola, no ciertamente al Dios Creador que rije el Universo, sinó á los Ultramontanos. A cualquiera parte que se vuelva la vista se los vé perder terreno. Hace unos cuantos años lograron plantar el bello ideal de su deseo en una de las repúblicas Hispano-Americanas. El doctor García Moreno nada dejó que desear en punto á ultramontanismo. Sometió el Estado á la Iglesia, las leyes á los Cánones, la Soberanía Nacional al *Syllabus*. Con la muerte de aquel Presidente desapareció del Ecuador el imperio de los curas, si bien [illegible] su huella en el estado del país.

Recientemente celebraron los ultramontanos un triunfo en la República de Colombia. Pues no [illegible] que la revolucion viniese á [illegible] aquel bello país. Mas de una vez [illegible] los clericales la actitud del Gobierno aleman, forjándose la ilusion de que el Príncipe de Bismarck habia de [illegible] su apoyo para restaurar el poder temporal del pontificado. Pues ya se está viendo que tienen que renunciar á tan quiméricas esperanzas. [illegible] por el Papa al recibir en el Vaticano á algunos caballeros alemanes. Su Santidad expresó en esa ocasion amargas quejas [illegible] proceder del Gobierno aleman.

Tenemos nuevas pruebas de la decadencia del partido clerical en lo que está sucediendo en España. Sabido es que el partido Conservador que está en el poder es el mas favorable á los intereses católicos. Tan lejos ha llevado el Gobierno [illegible] con los clericales, que [illegible] compromisos [illegible] Gobierno italiano á consecuencia de las manifestaciones hechas por uno de los ministros, sobre las cuales pidió explicaciones el Sr. Mancini.

Pues nada de eso satisface al partido católico. No se contenta sinó cuando lo obtiene todo. Y el Sr. Cánovas del Castillo es hábil hombre de Estado, y aunque conservador, no está dispuesto á someterse á la férula ultramontana. Conociendo á fondo los bueyes con que ara ha promovido una escision en el seno del mismo, [illegible] lugar á curiosísimas recriminaciones. *La Union* es en Madrid órgano de los católicos [illegible] y son de ver las saetas que se cruzan [illegible] el campo de estos y el de los Católicos Ultramontanos.

Debe ser éco de estos últimos un señor Lupercio que escribe desde Madrid una correspondencia á *El Bien Público*. En dicha correspondencia ataca vivamente á *La Union*, á la que se llama órgano de los católicos [illegible] [illegible]

Es el caso que el Obispo de Plasencia escribió una Pastoral condenando al Gobierno [illegible] el señor Cánovas, y [illegible] no solo en la República Argentina donde los Obispos escriben Pastorales hostilizando al Gobierno. ¿Qué extraño es que eso suceda en Córdoba y en Salta, cuando [illegible] en la católica España reinando el Rey don Alfonso XII y siendo jefe del Ministerio el señor don Antonio Cánovas del Castillo?

El Gobierno español, que está mucho mas cerca del Vaticano que el Gobierno argentino, acudió inmediatamente á Su Santidad, quejándose del proceder del Obispo de Plasencia, y el Papa [illegible]

Naturalmente, esto ha hecho mala sangre á los ultramontanos, y como no pueden desahogar [illegible] la resolucion del Papa que es infalible, se desquitan dando sobre el Gobierno conservador [illegible]

«Basta, dice Lupercio, oir al Presidente del [illegible] no pueden caber los Obispos.»

Pero decimos nosotros: si esto fuera así, si [illegible] el Obispo no se hubiera excedido [illegible] ¿cómo se explicaría que el Papa hubiera dado la razon al Gobierno y no al Obispo? Difícilmente podrá darse contestacion satisfactoria á la pregunta.

[illegible]

Nada encontramos de extraño en que cuando un Obispo [illegible]

Revista de los diarios de anoche

La España

[illegible]

Sin duda creyeron, segun el colega, producir un cataclismo en la sociedad uruguaya, y que la tierra se conmovería y el sol dejaria de alumbrar, los directores de la negra falange, cuando dieron la consigna á los curas predicadores de que se declarasen en huelga, y dejasen privado al místico rebaño del pasto espiritual de la *palabra de Dios*.

Pero si tal creyeron han sufrido un terrible desengaño, porque poca mella parece que le ha hecho á la poblacion la falta de sermones, y todo sigue tranquilo como si nada hubiera sucedido, y nadie se preocupa, ni para bien, ni para mal, de los predicadores huelguistas, y maldito si nadie se acuerda de preguntarles si cuentan con volver pronto á su trabajo, ó si piensan prolongar indefinidamente la huelga.

La Tribuna Popular

Dice que no es solo la ciudad de Maldonado que lucha por no desaparecer del catálogo de los pueblos de la República, no es solamente esa localidad que se siente morir de consuncion sin poder encontrar en la farmacopea moderna un remedio bastante fuerte, bastante eficaz para detener la marcha de la enfermedad que la devora.

La ciudad de la Colonia, la plaza fuerte de los tiempos de la dominacion española, vá camino de desaparecer si con tiempo no se toman medidas enérgicas para evitar ese mal, y sin embargo, esta ciudad como la de Maldonado, tienen grandes elementos de vitalidad siempre que la prevision rija los destinos de la República.

La Bandiera Italiana

Vuelve á ocuparse de la Sociedad Femenina fundada en Paysandú, con el objeto de que en las escuelas se dé instruccion laica, y propende á que los liberales la alienten y la ayuden.

La Situacion

Enumera las razones fundamentales que obran en los proyectos sobre conventos y matrimonio civil obligatorio.

Ellas son: ejercicio altísimo de la soberanía nacional; reivindicacion de facultades civiles que absorbia la cleresía; tendencia á dar base sólida y duradera á la familia que forma la sociedad, y á ésta que constituye la patria.

El colega cita un ejemplo práctico en apoyo de las leyes liberales en discusion. Actualmente el *viudo*, cuyo enlace fué puramente civil, si quiere contraer segundas nupcias ante la iglesia católica ésta le considera y le anota en sus registro como *soltero*.

Y, como segun lo establecido, para los matrimonios religiosos el certificado de la cleresía, es lo que sirve de norma para anotar el estado civil, tenemos que ese contrayente, que ya figura en los registros de Estado Civil como casado, aparece por el nuevo certificado clerical como si recien contrajese el primer enlace, y los hijos del matrimonio civil resultan sin los derechos de lejitimidad y sucesion correspondientes.

—*La Situacion* contiene además cuatro palabras invitando á *La Razon*, en la duda de que acepte, á decir si juzga fundados y quiere sostener los cargos formulados en *L'Economiste Français* respecto á la actualidad político-económica de la República.

El Telégrafo Marítimo

Emite algunas consideraciones en oposicion á la obra del puerto de Maldonado que el colega no juzga del momento.

«Antes de construirse el puerto, (dice) parécenos que debe dársele un objeto determinado y útil.

Para hacer de Maldonado el pueblo productor, se necesitan brazos que trabajen y exploten la tierra. La colonizacion resolveria el problema, y cuando llegara Maldonado á esta situacion á que está destinado, entónces seria el caso de darle su puerto en las mejores condiciones que puedan desearse.

Mientras así no sea, creemos prematura su construccion y opinamos que los dineros que han de empicarse en una obra por el momento inútil, tendrian colocacion mejor en el trazado y compostura de los caminos públicos, como medio de facilitar el tránsito y la comunicacion con la capital, único centro á que por hoy están ligados los intereses de Maldonado.

Hemos escrito al correr de la pluma y como el asunto es digno de una atencion preferente escucharíamos con el mayor placer la opinion de los colegas, dispuestos á platicar con ellos.»

El Ferro-carril

Discurre acerca de las declaraciones que ha hecho el General Roca relativamente á la cuestion electoral, en el sentido de completa libertad y garantías á todos los partidos que se agitan.

CORRESPONDENCIAS

DE LONDRES

Marzo 6 de 1885.

Corre que durante su permanencia en Berlin, encontrándose el príncipe de Gales con el príncipe Dolgoroski: «¿entónces, dijo Su Alteza Británica, vamos á sacar la espada?»

—«Tal vez, contestó el diplomático ruso, si Inglaterra tuviera nuestros soldados y nosotros su dinero.

Que no le faltan soldados á Rúsia está fuera de cuestion, pero si nos atuviésemos á lo que contaba ayer el corresponsal parisiense del *Times*, reina en las filas del ejército ruso profundo descontento.

Dice el señor de Blowitz:

«El creciente desafecto entre los oficiales del ejército y marina rusos, no dejará ciertamente de influir en la solucion de la cuestion de paz ó guerra con la Inglaterra. Es fuera de duda que en el ejército se ha difundido el movimiento revolucionario, especialmente entre los oficiales.

Fué tal la ansiedad causada por este estado de cosas que se nombró una Comision especial para averiguarla. Dicha Comision llegó á la conclusion de que aquellas tendencias revolucionarias en el ejército, se deben á la insuficiencia del sueldo y á la lentitud de las promociones.

No son estos sin embargo, los únicos motivos de descontento: una carta de un oficial ruso, hoy en completa comunicacion con los revolucionarios, dando interesantes esclarecimientos sobre el asunto, ha de ser publicada (es siempre el señor de Blowitz quien habla) en el próximo cuaderno trimestral del periódico revolucionario *Navodnia Volnia*.

«La carta reproduce algunas recordaciones personales del teniente Soukhanoff, que fué fusilado por haber construido la mina que debia hacer volar el convoy en que viajaba el czar Alejandro II. Soukhanoff tenia por costumbre afirmar que podia contar con el concurso de 300 oficiales en caso de revolucion y tengo (Blowitz) presente una lista de 111 oficiales que fueron comprometidos en el movimiento revolucionario y presos en estos últimos tres años. Sin embargo, la lista es incompleta y el número total de los prisioneros no puede ser inferior á 200.

«Un ejército que cuenta con 200 oficiales presos por crímenes de alta traicion no puede oponer al enemigo enérgica resistencia. Es muy probable que los oficiales revolucionarios que aún no están en las filas, quieran combatir con el mayor denuedo contra el extrangero; pero en el caso que tuviera mal suceso la guerra y ocasionase desórdenes interiores habrian con toda seguridad de volver las espaldas contra el gobierno. Bastaria por consiguiente á Inglaterra alcanzar dos ó tres victorias señaladas para levantar en Rusia una insurreccion, que parte del ejército abrazaria mas tarde.

«Es sabido que los vivas con que fué recibido el czar cuando se presentó en frente de sus tropas no fueron muy calorosos. El modo de vivir del soberano, excluyendo de su sociedad á todo el mundo, salvo dos ó tres confidentes, y el miedo evidente con que aparece en público, no son para granjearle gran popularidad en el ejército. Por otra parte, puede ser que la necesidad de restablecer su prestigio lo induzca al encarar la guerra el medio de fortalecer su posicion personal, sobre todo si nada le consta del carácter revolucionario de la desafeccion en el ejército.»

¿Qué valen esas aseveraciones y apreciaciones del señor de Blowitz? Son exactas y fundadas? Tienen simplemente por fin tranquilizar á la opinion pública en la Gran Bretaña y robustecer el partido de la guerra al que hacen pública y aparatosa oposicion los radicales? No lo sé decir, pero no las podia pasar por alto.

En cuanto á lo demás, cúmpleme citar aún sobre la situacion actual, la opinion de ciertos diarios extranjeros. La *Neue Trie Press*, de Viena, analizando la contestacion del gabinete de San Petersburgo, nota lo siguiente:

«Con la respuesta limitada al alcance del conflicto, se puede esperar que algo se ha ganado, no precisamente por Inglaterra, aunque quiera el gabinete inglés sostener que consiguió una ventaja. En el seno de la comision divisora, la Rusia ha de insistir sin duda, para que la frontera del Turkestan sea llevada hasta el extremo de la línea indicada en el acuerdo, y la Inglaterra probablemente ha de ceder, de manera que la conclusion del conflicto se reducirá en un considerable acrecimiento de territorio para Rusia. Entra eso en las intensiones del gabinete de San Petersburgo. Piensa Rusia que es preferible recorrer el Turkestan hoja por hoja ante que travar la guerra con Inglaterra. En caso que la Inglaterra no haga concesion, la Comision no ha de llegar á un arreglo. El Sr. Gladstone ha de consentir que la frontera se lleve mucho mas para el Sur antes que resolverse á declarar la guerra, pues nunca fué su fuerte mostrar energía en las cuestiones exteriores.»

Es natural que en Austria se sienta mucho el no tener ocasion de pescar en aguas turbias; pero otras son, sin duda, las miras de la *Gaceta de Colonia*. Aquí tiene el lector esplicado cómo el anglofobo y antigladstoniano diario de las márgenes del Rhin, encara los resultados de la conferencia de Rawal-Pindi entre el Emir Abdurahaman y Lord Dufferin, conferencia sobre la cual se observa toda discrecion y reserva.

«La gran cuestion para los arreglos orientales, dice el diario aleman, es siempre saber lo que hace mas cuenta: ¿Lanzarse en brazos del vecino mas fuerte ó del mas débil? Abdurahamann examinó atentamente este problema y al fin entendió que lo mejor era ponerse del lado del mas débil, visto como á causa de su situacion, este era obligado á ofrecer mayor precio. El santo hombre del Asiático vivia hasta ahora en la mayor indiferencia y libre de toda preocupacion en cuanto á la cuestion de fronteras y particularmente no se ocupó jamás de saber exactamente cuales eran los límites septentrionales de su dominio.

«Las cosas cambiaron al aproximarse los rusos cada vez mas; reconoció al punto el noble príncipe cuán excelente ocasion se le deparaba para hacer un buen negocio. Pidió á los ingleses que le comunicaran un mapa de sus dominios. El mapa marcaba entre los rios Herirud y Murgahb la línea fronteriza de Sarahhs á Sariyazi. No tardó el Emir en descubrir que los turcomanos de Pendjeh pagaban tributo para poder hacer uso de los pastizales y campos de la region de Herat. Reivindicó al punto su soberanía sobre Pendjeh que mandó ocupar en Junio de 1884, con ó sin consentimiento de los ingleses y esto es lo que falta saber. La consecuencia fué que los rusos por su parte marcharon de Sarahhs á Zulficar hácia el distrito en litigio. En esto el Emir lanzó al oido de Sir Peter Lumsden inmenso alarido; la prensa inglesa cayó en el lazo y con voz tonante comenzó á gritar que era deber de Inglaterra protejer el dominio afghano contra las usurpaciones de la Rusia.

El Emir se reia en sus adentros; encontraron la oportunidad de vender muy caro á los ingleses un pedazo de terreno que jamás habian poseido antes ni hecho de él caso alguno. Puesto que está seguro de que Rusia no ha de renunciar á la línea divisoria que partiendo del Herirud hasta Karez-Ellas, en el sur del paso de Zulficar, traspone el rio Kuschk en Chemanibeid, el Emir sin embargo ha de resistir con todas sus fuerzas la evacuacion de Pendjeh y se dejará convencer solamente á peso de oro. Así debia terminar una traji-comedia que ha hecho derramar torrentes de... tinta. »El diario aleman no admite por otra parte que una demarcacion de fronteras pueda resolver ahora la cuestion porque hay entre las pretensiones rusas y los inglesas mucho antagonismo para que la situacion pueda prolongarse.

Como quiera que sea, la primera parte de la sesion del Parlamento acaba de terminar en condiciones mucho mas favorables que las que precedieron á la apertura de la misma. Cuando las Cámaras asentaron sus trabajos, hace seis semanas, aún estaban bajo la impresion de la caida de Karthum, de los reveces diplomáticos inflinjidos á lord Granville por el príncipe de Bismarck y del conflicto anglo-ruso que empezaba á hacerse amenazador. Parecian contados los dias del ministerio Gladstone y habia en Inglaterra síntomas de verdaderas convulsiones interiores.

Cuán diversa es hoy la situacion gracias al buen sentido, tenacidad y sangre fria del pueblo inglés! No solo el gabinete inglés, mas feliz que su vecino del continente, escapó á la expiacion de los desastres del Sudan, pero en el intervalo de esa breve sesion, hizo las paces con Alemania, y si no esta completamente reconciliado con Rusia, las negociaciones le permitieron gozar sin desasosiego de las férias.

Hasta en el Sudan mejoró el estado de cosas. El cuerpo expedicionario de Wolseley, concentrado á la altura de Debbeh, toma un buen merecido descanso. El mismo lord Wolseley partió para el Cairo donde dicen que ha de ir para Suakin á tomar el mando en jefe del ejército del Sr. Graham, lo que probablemente ha de ser inútil.

El Mudir de Dongola tambien sigue para la capital del Delta, donde no sé lo que harán de él, y las tribus de las márgenes del Nilo, quietas y pacíficas por ahora, podrán entregarse con todo descanso á la caza del afamado Olivier Paim, que por su cabeza los ingleses ofrecen un premio de 60 libras, que es una fortuna para el habitante del desierto! Parece decididamente, que el atrevido *Communard* francés ha dado á lord Wolseley con que entretenerse.

Del lado de Suakin, el general Graham prosiguiendo en la ejecucion de sus planes, marchó por fin, el 2 de Abril, contra Tamai, donde entró la caballería de su ejército sin encontrar un alma viva. Ocupada la plaza, y como no hubiese agua potable, se juzgó que lo mejor era incendiarla. Despues de eso se retiraron los ingleses para su *zareba*, y van ahora á ocuparse en adelantar la construccion del ferro-carril hasta Handoub. Concluida esta primera seccion el ejército concentrado en Handoub esperará ahí qur lo venga á asaltar Osman Digma.

Como se vé, los ingleses asumen en el Sudan ya sea en la parte del Nilo ó ya en el mar Rojo, una actitud meramente defensiva, recuperando así toda la libertad de accion en caso que sea necesaria.

Está finalmente vencida la bancarota que amenazaba al Egipto. En efecto, el 27 de Marzo fué ratificada por la Cámara de los Comunes la convencion financiera que autoriza un empréstito de nueve millones de libras esterlinas bajo la garantía colectiva de Europa.

En vaide la combatió la oposicion esforzándose en demostrar que la emision de un empréstito con la garantía colectiva de las potencias europeas, daba á éstas el derecho de compartir con Inglaterra el protectorado de Egipto.

Negó el señor Gladstone que fuere exacta esa interpelacion, y hasta además presentó los poderes que está actualmente ejerciendo Inglaterra en el valle del Nilo como demanando de una especie de mandato de Europa, en exclusion de toda y cualquier intervencion directa y particularmente de alguna de las potencias separadamente de las otras.

Dióle razon la Cámara rechazando la enmienda presentada en nombre de la oposicion por el señor Bruce, diputado por Portsmouth, y tendente á la no ratificacion de la convencion.

Fué ésta sancionada por 294 votos contra 246. Así se vé libre el Gabinete de los cuidados que le estaba dando la situacion financiera de Egipto, y queda al mismo tiempo consolidada, pues estamos lejos de los 11 votos de mayría que le concedió la Cámara en la discusion de la mocion de censura con motivo de la caida de Karthum.

Escusado es decir que no encontró la votacion de la Cámara aprobacion en el *Times*, que siempre abogó con tanta insistencia la proclamacion directa ó indirecta del protectorado británico en la tierra de los Faraones, mostrándose contrario á todo cuanto podia dar á las potencias europeas un derecho de sindicancia sobre la administracion del Egipto. «Dudamos mucho, dijo el *Times*, que se halle una persona única, fuera de la administracion, para asegurar que la convencion financiera pese del abandono de nuestra situacion en Egipto, abandono que es simplemente la consecuencia de una larga série de errores políticos.

«Estamos no menos convencidos de que, si hubiese sido presentada por otros estadistas á la Cámara de los Comunes la convencion actual, habria sido combatida por esos mismos que por ella se hicieron responsables. Ellos habrian sublevado al país de una á otra extremidad con denuncias y acusaciones apasionadas.

«Hay además una cosa que el gobierno actual entiende óptimamente, y es usar de expedientes y diversiones cuando por su pésima política en Egipto y por el abandono de un heróico británo, se vieron amenazados de ser derrumbados, hallaron el medio de crear una diversion, distrayendo la atencion pública con la cuestion de la reforma electoral y de la Cámara de los Lores.

«Viendo que su arreglo financiero encontraba unánime condenacion, crearon hace dos dias otra diversion con la convocacion de las reservas, medida que deberian haber tomado mas pronto, pero que guardaban reserva para un fin especial.»

El corresponsal del *Times* en el Cairo, declara que no sabe para quién es mas desastrosa la convencion, si para la Inglaterra ó para el Egipto, y afirma que dió todo el prestigio á la administracion británica en el valle del Nilo. Son visibles exageraciones, pero lo que es positivo es que continuará siendo la cuestion egipcia, por el hecho mismo de la convencion, una cuestion europea, y no ya simplemente una cuestion inglesa.

Así, en suma, y cualquiera que sean las críticas dirijidas al Gabinete, se puede decir que ganó en solidez durante ésta sesion, y que tambien mejoraron sensiblemente las condiciones políticas del país. En verdad, apareció un punto negro mas en el horizonte con la sublevacion de los indios en el alto Canadá, pero aún cuando la revuelta haya tomado proporciones que tiende á dar que hacer al gobierno del *Dominio*, no es ésta una cuestion de gran consecuencia. Es simplemente una cuestion de tierras, que se ha de poder resolver con facilidad.

Empezó la agitacion en Setiembre último por una série de reuniones de mestizos presididas por Luis Riel, en la misma ciudad de San Lorenzo. Los mestizos pedian la reunion en otra provincia de los distritos del Noreste, y para los colonos de la misma, ventajas iguales á las concedidas por el gobierno en 1870, á los colonos de Manitoba, concesiones gratuitas de tierras, sementeras, arados, etc., subvenciones (en tierras que se habian de vender) para fundacion de escuelas públicas, otras en dinero (de 1,000 $ cada una) para mantener un establecimiento de religiosas en cada centro colonial, etc., etc.

Como desistiese el Gobierno tomar en cuenta esas pretensiones, apelaron los mestizos á las armas. Qu'apelle (pequeño lugar á los 50° de latitud norte y 105° longitud Oeste) hízose el centro de la insurreccion, que no deja de tener importancia en vista de los preparativos militares que se hacen. En efecto, los americanos de los Estados-Unidos mandaron ocupar la frontera para oponerse á las insurrecciones de los indios.

Por su parte, el gobierno del *Dominio* telegrafió á Inglaterra pidiendo 10,000 fusiles Martini con 10 millones de cartuchos para la expedicion al Noroeste. Mil hombres de caballería fueron equipados en Quebec y se están reuniendo voluntarios. Los francos-canadenses de Montreal son simpáticos á los insurgentes, aunque aprueben al gobierno bajo el punto de vista constitucional, y es de esperar que todo concluya por una transaccion.

Se esta prosiguiendo con gran actividad en Dublin, los preparativos para la recepcion de los príncipes de Gales, que ha de ser muy aparatosa y concurrida, segun se asegura, á pesar de los esfuerzos de los nacionalistas.

Las calles están engalanadas con banderas y gallardetes y adornadas con arcos de triunfos. En los sitios del pasaje del real cortejo ya se alquilaron ventanas á tres libras cada una. Desapareció la bandera irlandesa que flameaba en el frontispicio del palacio de la Cámara municipal, con gran indignacion del Lord-mayor, sin que se sepa dónde fué escondida. Es de presumir que sea esto obra de los nacionalistas que no quieren que la bandera nacional sea izada al entrar á la capital de Irlanda el hijo de la reina Victoria.

Murió Lord Cairns que fué dos veces Lord-Canciller—en 1868 y 1874—en los gabinetes de Lord Disraeli y Vizconde Beaconsfield. Era uno de los estadistas y jurisconsultos mas prominentes de Inglaterra y uno de los jefes del partido conservador. Nació en 1819.

DE ESTADOS UNIDOS

SU POLÍTICA EN LA AMÉRICA ESPAÑOLA

Nueva York, Marzo 23 de 1885.

Señor Director:

Un acontecimiento ha de llenar esta correspondencia, como ha llenado al país desde un mes hace sin que aún hoy le deje espacio para ocuparse de otro asunto: la inauguracion del Presidente Cleveland. Ya está sentado en su mesa de trabajo, del alba de un dia á la madrugada del otro, el hombre cuerdo y entero que hace cinco años era por completo desconocido en la política americana; abogado honrado, era sin miedo á hablar la verdad, y sin paces con pícaros, por lo que lo hicieron Mayor de su ciudad de Búfalo; fué Mayor íntegro, sin sumision á los intereses bajos y personales de su propio partido, ni á los de las corporaciones que viven del favor del Gobierno,—y lo hicieron Gobernador del Estado de Nueva York; fué Gobernador tan imparcial que, gobernando con su partido, se captó la voluntad del partido hostil,—y lo hicieron Presidente. De Presidente, ya ha comenzado á hacer lo que como Gobernador y como Mayor. Basta que le pidan un empleo, para que no lo dé al que lo pide. Apénas sabe que en las oficinas públicas sobra un empleado que cobra una paga que no gana, y lo cercena. Le preguntan, contra lo que piensa la mayoría de su partido, si convendrá al país que el Gobierno siga imponiendo la circulacion, con valor de cien centavos, de los pesos de á ochenta y dos, y él, sin temor á la opinion de la mayoría, responde que el Gobierno tiene antes que nadie el deber de ser honrado, y que la moneda pública debe tener un valor real.

Como ha venido al mas alto puesto de la nacion por su imparcialidad é independencia, en ellas se mantiene, no con alarde excesivo de virtud, que ofenderia á los que no la poseen, y aún á los que la poseen pareceria de mal tono, por cuanto hasta en el ejercicio de la virtud se debe ser cauto y artista; sinó como quien cumple una funcion natural, con tan sencilla determinacion y tan claras razones, que desarma aún á los mas enconados enemigos. Al poder no llegan nunca, de una ó de otra manera, sino los que en sí concretan y tipifican uno de los elementos de la nacion, que predomina por causas accidentales ó esenciales en el momento de su triunfo. Las voluntades no se agrupan, ya para elevar, ya para sufrir en el poder, sino á quien las representa.

La admirable aristocracia que consumó la independencia estuvo gobernando desde ella hasta la guerra de separacion, los Estados Unidos; los representantes del estado de guerra, ya en principio, como Lincoln, ya en armas, como Grant, ya en agios como en combinaciones políticas, gobernaron por derecho y consecuencia naturales la nacion que habian organizado; hasta que, vuelto á sí en un momento de crisis el país que se habia abandonado á los que le defendieron bien há veinte años, vió que á poco mas lo sacaban del mando de sí mismo; y en la persona de Cleveland, regular é incontrastable como una fuerza, ha recobrado su propio gobierno. No ofrece la política moderna fenómeno ni personas mas interesantes, que las que en carta inmediata estudia, la pluma que pergeña ahora esta. En Cleveland están fundidos el espíritu neo-inglés, adusto y neto, y el del neo-americano, que ni teme ni ceja.

De cabo á cabo están llenos de Washington los diarios de los Estados-Unidos. Y suceden sin embargo, muchas cosas interesantes.—Los empleados de los ferro-carriles del Oeste, en formidable revuelta, capitaneada con tino, se niegan á servir á los ferro-carriles en las condiciones que estos les imponen, y hay un Congreso de los directores de las vias, y otro de representantes de los empleados, y truecan términos y debaten un contrato de avenimiento, y los ferro-carriles no andan hasta que las compañías cedan á las peticiones de sus trabajadores, lo que hace pensar inevitablemente en cuanto es cierto lo dicho en estas cartas numerosas veces: que acá se van agrupando los dos bandos de la gran batalla venidera, y que acá se ha de resolver, antes de que fine el siglo, la cuestion industrial, acaso ¡oh, maravilla! sin guerra.

El General Grant, con un cáncer en la garganta, escribe sus últimas memorias, y espira. Revuélvese inútilmente con las manos tendidas, la comision encargada de recoger fondos para acabar el pedestal de la estátua de la Libertad, que ya se embarca en Francia generosa, en un buque de la nacion, y que aún aquí no tiene pié. Sentencian en Washington por falsario, y disfrutador de forrages para mas caballos de los que tenia, al rico General Swaim, que ayudó á morir á Garfield y fué su íntimo amigo. Surgen, como por ensalmo, en los teatros, en los circos, en las iglesias mismas, salas de patinar con ruedas; y con celo de las compañías teatrales, alarma de las madres y escándalo del púlpito, no hay niño, ni galancete, ni damisela que de siete á diez de la noche no se deje llevar por las ruedas amables, de lo que muchos amoríos se enzarzan, y muchos niños, extragados, mueren.

Se desata, ya mal contenida en muros flojos, la guerra de Centro-América, que Barrios quiere entera para sí, contra el Salvador, que pide auxilio á Méjico con éxito; contra Costa Rica, cuyo Presidente ha fallecido hoy de muerte súbita; contra Nicaragua, que por un plato de lentejas queria vender á este país su primogenitura: contra Honduras misma, que solo en fuerzas de su pequeñez vá á la zaga de Barrios, mas conserva en su seno nobles rebeldes que no estarán, apénas lo pueda, del lado de esta bárbara persona, mantenida en el poder mas por la corrupcion de sus conciudadanos que por cualidad alguna suya.

Sabe Barrios que los hombres son viles, y se venden, y los paga; y ellos por tener puesto asegurado, y por vivir en lujos, ó por miedo, le sirven, y con sus ideas ¡ah, prostitutos! cubren los atentados brutales de su dueño: ¡estátuas de fango!—pues deciamos que ni este suceso, que por decontado destruye toda posibilidad de que el proyecto de canal con Nicaragua sea aprobado, basta á sacar los ojos de la gente del escritorio de Cleveland, que aún mas que los criados á la puerta de la Casa Blanca, recibe afablemente á los que le quieren ver, con tal que no sea en busca de empleos; que ya la caterva hambrienta de solicitantes sabe que si bien, como es de ley, una administracion democrática necesita para realizar sus fines agentes democráticos en los puestos de iniciativa y representacion nacional, esto no arguye que los empleados menores sin significacion política que cumplen bien con su deber sean removidos, en mero provecho de los peticionarios democráticos, por el pecado de ser republicanos. Y á cada peticionario, aunque cuando venga, como suelen, provisto de cartas y recomendaciones de gente de viso, lo envia, como un pedidor comun al Jefe del Departamento en que solicita empleo; solo que los nuevos Secretarios, mas que á cambiar de empleados, se muestran dispuestos á destituir á todos los que no tienen oficio real, de cuya clase de parásitos remunerados así por turbios servicios políticos, estaba poblado el árbol gubernamental en tiempo de los republicanos.

Cuarenta empleados de una vez ha suprimido el Secretario de Hacienda; el coronel Lamont, personaje silencioso y astuto, que hace de Secretario particular de Cleveland, y es como él honrado hasta el hueso, ha reducido á la mitad el número de servidores de la Casa Blanca. Seis porteros habia y hay dos. Un caballero habia empleado en recortar de los periódicos y conservar en grandes volúmenes, los elogios á la administracion; y han quedado sin oficio las tijeras del buen caballero.

Unos invasores de tierras indias tenian muy cercado á Cleveland, en la esperanza de que, como que los republicanos les vedaron ocupar un territorio reservado á los indios por tratado, la administracion democrática, por serlo, volveria contra la decision republicana: pero á esto Cleveland responde confirmando, con un énfasis que ha confundido á los rufianes, la necesidad humana y política de respetar la tierra propia de los indios vencidos. Se habla á menudo, cuando se quiere dar idea de gran destrozo, de un torete en una tienda de porcelana—garboso, y pujante, y sobrancero en brios, aquí ensarta, allá vuelca; todo lo echa por tierra el torete;—pues esto parece que será aquí dentro de poco la caterva de agiotistas y mendicantes políticos: porcelana rota.

Ya está, sí, Cleveland, como un llano caballero, sentado despues de almorzar, á las ocho y media de la mañana, en su mesa de trabajo. Su inauguracion fué un júbilo. Su discurso inaugural ingénuo y sensato, con sabor de cosa nueva, como aquellas intrépidas manifestaciones de los fundadores de la República que trajeron el hombre al Gobierno, y con él el calor y la hermosura de la naturaleza. La procesion y el baile con que celebró el suceso Washington, fueron enormes. El gabinete nuevo, invulnerable.

Jamás monarquía alguna celebró fiesta de reyes con mas brillo. Imagínese, en la ciudad donde Washington en mármol ofrece su espada desnuda á la casa de las Leyes, el sol radiante, en un dia azul de invierno, sobre trescientos mil hombres, dueños de sí mismos.

Desde el dia 3, la ciudad toda era gente. Cuanto demócrata tuvo bolsa y tiempo, fué á ver la entrada en el Gobierno del Presidente demócrata.

Todo el Sur, vuelto por primera vez al mando y á la discusion leal de sus destinos con el triunfo de Cleveland, se vació sobre Washington. En las calles donde veinte años hace era castigado como felon el negro que portaba armas, ahora, con sus vestidos viejos de guerrear, y con mosquetes y banderas, alegraban la noche los soldados negros, y cuando hallaban á su paso á un anciano de elevada estatura, privado de una pierna, de gran barba blanca, que le caia, como un testimonio de nobleza, sobre el pecho, de su uniforme de confederado, los negros vitoreaban al que fué su enemigo, y á la sombra de la bandera desplegada de la Union, que abrazaba el anciano, celebraban, ante la multitud que se descubria la cabeza, el olvido de aquel mal entendimiento de há veinte años, de cuyos resultados se enorgullecen hoy tanto los que pretendieron evitarlo como los que lo defendieron.

¿No están hoy, sin escándalo de nadie, sinó con aplauso público, Lamar y Garland, dos confederados ardientes é ilustres en el Gabinete de Cleveland,—Garland, que fué diputado al Congreso de la Confederacion,—Lamar que mandó sus tropas y fué á Rúsia á abogar por ella? En esos reconocimientos, músicas y preparativos pasó la ciudad de Washingtong la noche. Todas las ventanas estaban encendidas. En las aceras, la gente acurrucada. En los teatros y las iglesias, ocupados todos los asientos como en funcion. Un tren cada minuto. Al pase de los forasteros salia una «Comision de Comodidad», encargada de hallarles alojamiento y comida á precio ínfimo.

Las compañías de milicia, las diputaciones de asociaciones democráticas, las avalanchas de habitantes de las comarcas vecinas, derramábanse á toda hora de la noche por las anchas calles, todas mas ganosas de ver el alba que de sueño. Ya Cleveland, que á la callada habia salido de Albany, á la callada habia llegado á Washington: y cuando salió el sol, salió sobre este espectáculo:—en los momentos en que volvia al poder un partido privado de él por veinte años, y salia de él otro partido acostumbrado á mirarlo como cosa suya, y era puesto en el gobierno de la nacion el bando del Sur que luchó temerariamente por dividirla,—ni un soldado habia en la casa del Presidente que cesaba, ni un soldado en el hotel en que se alojó el Presidente nuevo.

¿A qué hablar del número inmenso de gente militar que desde por la mañanita buscaba su sitio en la procesion, á no ser para decir que no eran los del Gobierno, ni pagados en modo alguno por él, sinó gente voluntaria, venida de los Estados á dar brillo á la fiesta, y cada una de las cuales, ya de su bolsa, ya de la de sus asociaciones políticas, se pagó sus propios gastos? ¿A qué pintar el apretarse de las gentes en las aceras de la Avenida por donde debian pasar los Presidentes; los tablados de seis pisos algunos, levantados sobre sus cabezas y desde les diez henchidos de espectadores; las ventanas, acariciadas por el sol, repletas de gentes; los árboles, cargados de fruta humana, y las lámparas, y los postes de telégrafo, y los techos?

Músicas, cuchicheos, el sol en las banderas, en los panachos y en los cascos; edecanes cercando el paso á los carruajes; pequeñuelos pacíficamente sentados en el brazo de mármol de Colon, sobre la cabeza iracunda de la Guerra, á los piés de la estátua de Washington. Ya vienen, en su carruaje tirado por cuatro caballos, frente á un Senador del Norte y otro del Sur, los Presidentes Arthur y Cleveland. Los vitorean, pero mas con cariño que con estruendo: Arthur, que ama el poder, lo deja con pena profunda, que no se le nota, sin embargo, en el disciplinado rostro. Cleveland viene sereno, regocijado de verse querido, y visiblemente contento de sí; mas sin aquel exceso de cortesanía con que los hombres ambiciosos semejan acatar al pueblo de quien anhelan constantes honores.

Al Capitolio llegan, donde la Casa, en sesion tumultuosa, acaba de cerrar sus sesiones aprobando la ley que coloca á Grant con sueldo de General en Jefe en la lista de retiro; donde el Senado presenta á Arthur la ley, que él firma con júbilo. Solemne está el Senado. Le entra la luz por altos cristales de colores. Cabezas calvas de barbas luengas se destacan como cabezas sacerdotales, de detrás de los escritorios de pulida caoba. En sus sillones de cuero están sentados los jueces de la Suprema Corte, cuyas togas de seda negra caen en pliegues sobre la alfombra verde. Damas y caballeros de pro llenan los asientos todos de la sala. Entra Arthur entre los dos senadores y resuena un aplauso nutrido. Entra, de los mismos senadores acompañado, Cleveland: al redoblado aplauso, el rostro se le enrojece, saluda á un lado y otro, y sonrie.

De manos de Edmunds, de barba blanca y larga, toma juramento como Vice-presidente de la República y Presidente del Senado el venerable Hendricks, á quien lo fino de la inteligencia ha ennoblecido y aguzado el rostro; sobre la nariz aguileña se levanta la frente cuadrada: sus dos ojos penetran: los labios delgados y apretados enseñan firmeza. Ya está el Vice-presidente en su puesto. Ya afuera se ha ido llenando el tablado levantado á la intemperie en el pórtico del Este del Capitolio, siguiendo el uso de Washington, que al aire libre prestó la primera vez su juramento.

De diplomáticos, de senadores atildados, de diputados menos cultos, de los jueces de la Suprema Córte está ya lleno el tablado. ¡Qué hurra, cuando aparecen ante la muchedumbre de la plaza Arthur y Cleveland! Conversan un instante: renuévase el vocerio, ponese en pié Cleveland de súbdito, y alzando la mano derecha, en que en una tarjeta lleva apuntadas las palabras iniciales de los párrafos de su discurso, dice, con penetrante voz, juvenil y halagadora: «Conciudadanos!» Y el magistral discurso empieza. Lo sabe de momoria; como todos los suyos, y lo recita.

La cabeza echa atrás, como quien es honrado y no lo teme. Su grata voz corrige el imperio de este gesto. La mano izquierda no la saca de la espalda. A cada término de frase, una hola de hurrahs. Tiene delante, rematados en cuatro rios de acero que se pierden por las colosales avenidas, cincuenta mil hombres, con la cabeza descubierta. ¿Qué se dirá en estas ocasiones, que no llegue al cielo? Se entiende porqué los reyes se han creido á veces de buena fe enviados divinos. Eso ha de consagrar, y en el alma ha de haber, en momentos tales, postramientos é inundaciones de luz; y ha de parecer como que, en una sombra solemne, desciende sobre la cabeza una hostia.

Cleveland, á quien una mano amiga habia acercado un vaso con un líquido turbio, que bebió de un aliento, dice con entereza sus propósitos nobles. Ni un vuelo de retórica, ni una pompa de estilo, ni un puntal de frase. Todo ello es verdad fuerte, dicho de la manera augusta y sencilla que es el natural lenguaje de los principios fundamentales. Parecia bien aquel discurso de líneas sóbrias y grandiosas, en aquel dia tan claro: «Aquí no vengo como dueño, sinó como encargado de los intereses del pueblo de mi tierra. Nuestra doctrina democrática, que con esta leccion agitada se confirma, no necesita apología; pero todo ciudadano es un miembro del Gobierno, y si éste ha de obrar bien, aquél ha de entender á tiempo cuando es ocasion de que el calor del partidario político se trueque en el patriotismo del ciudadano. Recuerdos de la guerra y pequeñeces del partido han solido dividirnos; es hora ya de que armoniosamente trabajemos por el bien de todos, y gobernemos de un modo práctico esta nacion práctica, y aseguremos por firme determinacion al pueblo de esta tierra, el beneficio entero de la mejor forma de gobierno que haya sido jamás gozada por el hombre.»

Cada palabra iba cargada de sentido: caia sobre las heridas, como un balsamo; sobre los errores, como una reprimenda discreta y cariñosa; sobre los buenos, como una iluminacion. «Por amistad y concesion mútua se hizo la constitucion: pues así se mantenga! ¡Qué importa que acá se lastime un interés privado, y allá se sacrifique una preocupacion local? Piensen honradamente los legisladores en lo que conviene al bienestar general, y hallarán compensados esos sacrificios. Seré buen guardador de la Constitucion, y de los deberes del poder ejecutivo, y de aquellos prudentes límites que mantienen en roce y sin choque al Gobierno Federal y los Estados. Pero no seré mas ni siento ser mas siendo Presidente, que lo que todo labrador, todo artesano, todo mercader, todo hombre de honor de la República es en ella, vuestro es todo aquello que yo tengo que guardar y hacer guardar: vuestra es la Constitucion; vuestro el gobierno que me dais, vuestro el sufragio, y todas las leyes, y toda nuestra mecánica administrativa, desde el municipio hasta el Capitolio de Estado y el Capitolio Nacional, son vuestros:—de modo que teneis el mismo deber que yo de cuidarlos, y de vigilar á sus servidores: ese es el precio de nuestra libertad, ese el derecho de nuestra fé altiva en la República.»

Lo aplaudian punto menos que á cada palabra, y rogaba con la mano que no lo aplaudiesen. Con líneas seguras, apuntó su política doméstica y extrangera. «No se gaste mas en el gobierno que lo que estrictamente necesite, administrado con modestia; y viva todo el mundo sencilla y económicamente, que ésta es tierra de gente trabajadora: vivan sobre todo con discrecion y sin vanidad los funcionarios públicos.

Querellas extrangeras, no las tengamos con nadie. Ni nosotros en la casa agena, ni en nuestra casa nadie. Sea nuestra política de independencia y de neutralidad: la política de Monroe, de Washington y de Jefferson: «Paz, comercio y honrada amistad con todas las naciones; alianzas comprometedoras, con ninguna.»

Aquí el aplauso fué tal, para reposo de nuestra América y honor de esta, que parecia sacar á los circunstantes de su juicio.

«La hacienda, procuraremos arreglarla de manera que los negocios se sientan seguros, ni el trabajador tenga que temer por sus salarios, y la tarifa será compuesta de modo que el país no pague tributos innecesarios, sin comprometer por eso los intereses de los capitalistas y obreros empleados en las industrias americanas; ni permitir tampoco la acumulacion de un exceso en el erario que convida á la prodigalidad y extravagancia: ni la propiedad de la Nacion ha de ser distribuida entre usurpadores y agiotistas.—Los indios han de ser tratados con lealtad. La poligamia ha de ser perseguida sin descanso. La reforma del servicio de empleos públicos no admite espera ni debilidad: por mérito y competencia se dan los empleos; no por favor político, ni en cambio de apostasías y servicios ocultos.

A los negros emancipados pertenece de hecho todo lo que de derecho se les tiene acordado. Al Gobierno refluirán, y el Gobierno con imparcialidad y honradez atenderá, los varios y contrapuestos clamores de los intereses diversos que en constante brega labran juntos, aunque en apariencia divididos, esta fuerte Nacion: que no solo á nuestra laboriosidad y vigilancia, y al cuidado infatigable de nuestras libertades debe fiar sus destinos; sinó que, reconociendo humildemente el poder y la bondad de Dios Todopoderoso, que preside sobre los pueblos, y se ha revelado en todas ocasiones en la historia del nuestro, ha de invocar, como yo invoco ahora, su ayuda y bendicion sobre nuestros trabajos!»

El Justicia Mayor se puso en pié; tendió abierta al Presidente, que ayudó á sostenerla con la mano derecha, una Biblia pequeña y muy usada, de cubierta de cuero y con ribetes dorados, que fué la misma que dió á Cleveland su madre cuando salió de mozo á buscar suerte por el mundo; recitó el Justicia el juramento, y lo selló el Presidente con un beso en la Biblia.

La procesion comenzó entonces del Capitolio y la plataforma erigida para el cortejo presidencial cerca de la Casa Blanca. ¿Qué fueron Arthur y Cleveland, ambos descubiertos, llevados, mas que por los cuatro caballos, por los vitoreas—y Hendricks, tras ellos, en otro gran carruaje? ¿Qué iban Arthur y Cleveland vestidos de paño modesto, sin insignia, ni banda, ni joyas siquiera? ¿Qué las asociaciones democráticas de Nueva-York, no todas amigas de Cleveland en los dias de su eleccion, acudieron en masa, con trajes de calle uniformados,—Tammany Hall, cuyo nombre viene de un caudillo indio, con unos cuantos politicastros rubios á la cabeza, pintados los rostros con colores á la manera salvaje,—y Irving Hall con sus ancianos de peluca de cola y gran baston,—y la Democracia del Condado con sus viejecillos Kinckerbockers, en memoria de los holandeses que fundaron á Nueva-York, los cuales iban encorvados, como los viejes del coro de «Fausto», golpeando acompasadamente con sus báculos el asfalto de las avenidas de la procesion? ¿Qué bajo la bandera federal, al mando del General confederado Lee, sobrino del jefe militar de la rebelion, iba, con sus vestidos de guerra, toda una division en uniforme confederado, — y que el General Lee recibió, en aplausos, en saludos, en ondeos de pañuelo y en flores, una ovacion mas entusiasta y significativa que la que á los presidentes mismos se estaba tributando? ¿Qué detrás de ellos, con sus ropas desgarradas de combate, venian los negros Invencibles de Philadelphia, que decidieron en pró del Norte muchas batallas dudosas contra los rebeldes, — y los gloriosos irlandeses del Regimiento 69, con su uniforme verde, como su bandera, y sus hazañas? ¿Que los Estados todos enviaron sus mas gallardos Jefes, hombres mejores y mejores tropas? ¿Que donde quiera que asomaba, acudian mujeres y hombres á saludar y festejar al anciano confederado de la barba blanca y de la pierna rota?—¿Que fué todo el dia 4 de Marzo, dia de asombro, en que los vencedores magnánimos del Norte instalaron con júbilo indecible en el Gobierno á los vencidos decorosos? ¡así el hermano ofuscado por cierto tiempo con nimias discordias de familia, aprieta al fin á su hermano contra su pecho, en un abrazo en que parece que quiere recobrar de un solo ímpetu todos los años de amor perdidos! Los federales eran los que hacian los honores de Washington á los confederados.

Así, pues, resultó una fiesta nacional, y confirmacion definitiva de la paz, la vuelta de los confederados al Gobierno, que los republicanos agoreros pregonaban como una calamidad pública: los republicanos mismos, arrebatados por la grandeza del suceso, salian en tropel de las aceras para estrechar la mano afable del General Lee, que detenia al paso de los vencedores el de su hermoso caballo obediente, y con antigua gracia recibia los honores de la derrota. Sin convulsion, pues, sin insolente remocion de empleados, sin peligro, antes bien con provecho de la Union, han vuelto al poder los demócratas, y los confederados con ellos.

Porque, no bien habia reposado Cleveland del baile con que en el edificio enorme de Pensiones le obsequiaron las asocianes democráticas, que en la fiesta emplearon sesenta y tres mil pesos, y decoraron con inusitada riqueza de pabellones de seda las columnas, de plantas tropicales los recodos, de flores valiosas el gigantesco sillon presidencial, de escudos las paredes, de emblemas florales, altos como un hombre, en representacion de las diversas secretarías el salon reservado á Claveland; no bien asomó el dia 5, el nuevo Presidente enbió al Senado, á que la aprobase la lista de los que ha elegido como sus consejeros; y entre ellos, para representante de la ley nacional, Garland, que se rebeló contra ella; y para secretario de lo Interior, Lamar, que pocos dias hace, como herido en la médula, se levantó con elocuente indignacion en el Senado á anunciar que jamás permitiria que en su presencia se llamase traidor á Jefferson Davis! Y Cleveland, sin miedo, ha traido á estos dos hombres, que de persona no conocia, á su consejo íntimo. Y la Nacion lo ha aplaudido por ello unánimemente.

Así se vence de veras: honrando al vencido. Acaba, por tanto, con este atrevimiento generoso, la época de suspicacia y recriminaciones, que sigue siempre á una guerra; y comienza, de buena fé y de lleno, el trabajo acordado de las dos secciones del país, la agrícola y la manufacturera, en busca de una prssperidad durable, que no haya menester de falso estímulo, ni de merodeos por tierras agenas. Querian los republicanos, socapa de comercio y humanidad, una política acometedora y alejandrina, y soñaban en Roma y en Cártago, y ya se veian señores de toda la América.

Con hombro desdeñoso echan por tierra los demócratas esta fantasía, y, como símbolo de la política de neutralidad que restauran, viene á la Secretaría de Estado Thomas Francis Bayard, que capitaneó con éxito en el Senado la resistencia al proyecto de canal en Nicaragua—¡y cómo ha venido á darle razon ahora, y á hacer que de Tiro como de Troya le feliciten, la guerra que Barrios mueve en Centro América, tomando excusa de estas tentativas de alianza con los Estados Unidos, que en ley de honor, y ántes de sacar fruto del canal, se habrian visto en el empeño de mantenerlo, y amparar á la pequeña nacion que por tratar con ellos se ve en tal disturbio.

La artística hermosura del lenguaje, que le censuran por exceso de perfeccion, realza en Bayard la moderada firmeza de sus opiniones, que no reprime cuando el caso lo requiere, el fuego sagrado y el acometimiento. Se ve ya en el timon de la nave una mano segura.

Daniel Manning es el Secretario de Hacienda. Con decir que Tilden le quiere entrañablemente, está hecho su elogio: Tilden,—que pudo ser hace ocho años, sobre sangre acaso, el Presidente de los Estados-Unidos, y, por no verter sangre, no quiso serlo; que sin conflicto alguno lo pudo ser ahora, y echó el manto en los hombros de Cleveland: ¡feliz el que desdeña lo que tantos se disputan! La indiferencia del poder es la prueba mas difícil y menos frecuente de la grandeza del carácter. De modo que el que Tilden estima, bueno ha de ser.

Como organizador político, como ojeador del campo hostil, como lidiador de recursos rápidos y sorprendentes, como penetrador de los hombres, Manning no vale menos que como perito en Hacienda,—y como cajista: que parando letras y atando galeras empezó su camino en el *Argus*, de que hoy es dueño, el político brillante que á Tilden en 1876 y á Cleveland ahora, aseguró sobre disensiones en el campo propio y maldades del ajeno, el triunfo.

De lo Interior, el Secretario es Lamar, á quien acusan de distraido, sin mas razon que la de no estar nunca léjos de su sesuda frente las ideas graves. La pasion, ordenada y pacífica, acaloran en él las deducciones ruidosas del juicio, que suelen sugerirle imponentes arranques oratorios. Con él van llama y peso. Le cuelga sobre los hombros la melena, que no está mal á su rostro robusto y ponderoso. En la confederacion su espada fué buena, y su palabra tan buena como su espada. En el Senado, pocos le han aventajado en elocuencia é influjo.

En el Gabinete, todos le miran como el carácter mas pintoresco é interesante. La mirada triste alivia la expresion severa de su rostro, y hay en el hombre cierta natural majestad que á sus amigos fascina, é impone respeto á los extraños. Abuso no verá que no cercene. Hará pasar el rio por los establos. Representa en el Gabinete la voluntad leal del Sur de cooperar sin reservas con el Norte al engrandecimiento nacional, y la pureza mas estricta en la administracion doméstica.

Y á su lado se sienta William F. Vilas, que para venir á ser Secretario ha tenido que abandonar la cátedra en que le oian con respeto sus discípulos, y en los tiempos de la guerra alzó una compañía, se vió de Capitan á su frente y de Coronel muy pronto, y luego de vencer en Vicksburg, se retiró á enseñar historia:—¡cómo Arthur ahora, que acaba de ser Presidente, y ha tomado ya, en un edificio de pórfido y bronce, una oficina de abogado. Puesto de peculiar importancia es el de Secretario de Correos que tiene Vilas; porque los empleos de Correos son muchos, y por tanto las ocasiones de favorecer y porque, en paga del puesto, y con las relaciones en que pone, cada Administrador de Correos ha venido siendo agente eficacísimo del Gobierno, en manos hasta hoy de los republicanos.

Pero sin administradores de correos triunfo Cleveland, y contra ellos: de modo que para gobernar y volver á vencer, no ha de necesitar pervertir á usos legítimos las funciones de los administradores, que no contando ya en el Gobierno con la impunidad que les aseguraban sus servicios políticos, atenderan con mas empeño, si han de conservar sus puestas, al servicio público. [illegible] discreta esposa. Crece un hombre bien casado. El mal casado, decrece. O si se mantiene en alto, será con agonía y sobre puntales.

Garland es el Secretario de Justicia. Reacio al principio á seguir á los confederados, no resistió al fin á ellos; y fué su diputado. Ni en fir-

meza, ni en honestidad, ni en manera clara y galana de exponer le vencen fácilmente. Cuando escribe, suele parecer que graba. Presenta con método, y deduce en justicia; por lo que se le tiene como muy apropiado para su puesto, donde están bien la palabra elocuente, juicio frio y no seco, voluntad firme y talento elegante que le adornan.

El Ministro de la Guerra es un juez, el Juez Endicott, de prosapia puritana. No le tomó Cleveland en atencion á que es en Massachussets prominente, y á que figuró con honor hace un año como candidato demócrata al Gobierno del Estado; ni porque viene de Gobernadores y Secretarios ilustres, y su eleccion habia de halagar al hidalguio de Neo-Inglaterra, sino porque Endicott tiene, con todas estas ventajas sociales y el cariño unánime de su bando y del opuesto, aquella actividad en la labor, teson en el empeño, y honradez inconmovible que á Cleveland placen. No hay miedo de que en manos de Endicott vaya el ejército á la corrupcion y á la tiranía,—á donde iba yendo!

Ministro de Marina es Whitney, otro abogado, ya notable porque con tacto singular ha salido sin mancha de peligrosos puestos públicos, por lo que se espera que realce el que ahora le asegura, tanto como sus méritos, la amistad personal de Cleveland.

Y para venir á este Gabinete ¡cuánto ir y venir de comisiones por rios y por tierra; cuánto entrar y salir de gente ansiosa en la oficina y la casa de Cleveland; cuánto apretarse, en ominosa hilera, frente á la puerta de su aposento, cuando dias antes de su entrada en Wasghinton, vino, para oir pareceres, á Nueva-York!

Todos los Estados le enviaron comisiones. Los corredores de su hotel eran congresillos y hormigueros. Cada Asociacion tenia su favorecido para cada Secretaría. Cual Estado, por esto, reclamaba para sí la de Hacienda. Cual por aquello, la de Correos. Cual, se enardecia porque de un solo Estado, el de New-York, iba á haber dos Secretarios, el de Marina y el de Hacienda. Cual, del Oeste, se quejaba altamente de que hubiese representante occidental en el Ministerio.

A los abogados de cada candidato oia Cleveland, y ni de oir se cansaba, ni de callar. Mas no compuso su Gabinete en obediencia servil á estas prácticas de agio, ni á estos miedos de que los Estados descontentos le nieguen su simpatía ó sus futuros votos; sinó de un modo que reuniese un grupo de hombres inteligentes, limpios y activos, que, sin trabas de patronazgo ni empleos prévios, entrasen brava é inmediatamente en la tarea de asegurar la paz con el extranjero consolidar la union con los Estados un tiempo rebeldes, preparar al pais para una liberal reforma económica que normalice la produccion y abarate la existencia, y estirpar los abusos que entorpecen y afean la administracion pública.

Hé aquí, pues, que de un sol á otro sol, por la fuerza regular é incremento del voto libre, ha cambiado de rumbo radicalmente la política americana, y acaso la América. Porque á ofrecerse venian, ¡qué mengua! varios estadillos hispano-americanos, y á tomar lo ofrecido, y á mas, mostrábanse dispuestos, y decianse necesitados, los gobernantes y gente de influjo en el partido dominante en los Estados Unidos. Pero el buen abogado de Búfalo piensa de otro modo, y no quiere lances afuera, sino honradez en casa, ni estima bien que los abanderados de la libertad se entren á saco por las tierras vecinas, violando la libertad agena. Ya se vislumbra la prosperidad que seguirá á esta confianza. Ya no se ve á los Estados Unidos como traidores odiosos al espíritu humano, de que parecen mantenedores naturales; sino que ya que no ayudan como debieran á la victoria universal de la libertad, la practican al menos y la respetan. Salir de sí, y confundirse en batalla generosa y activa con el Universo, falta para su grandeza á los Estados Unidos. ¡Mas qué servicio nos hacen con su ejemplo!

José Martí.

(La Nacion de Buenos Aires.)

EXTERIOR

El mundo oceánico

LA CONFEDERACION AUSTRALASIANA

(Conclusion.—Véase el número anterior)

Los australianos no conocen ya límites. Proponen trazar en el gran Océano un meridiano ficticio y decir á todas las naciones europeas, mas ó menos interesadas en los cambios de esos mares lejanos: «Mas acá de este límite, todo nos pertenece!» Tal hicieron en tiempo del papa Alejandro VI, á quien tomaron por árbitro, los españoles y los portugueses que querian ocupar una parte del mundo colonial y garantirse el descubrimiento para sí solos. Se sabe lo que sucedió. Siendo redonda la tierra, acabaron por encontrarse marchando cada uno en un sentido opuesto.

Toda esa agitacion turbulenta revela que los australianos son un pueblo lleno de vigor y de juventud, pero tambien de suficiencia, que de nada duda, y todo se lo cree permitido. No es de suponer que esta efervescencia se calme tan pronto, á pesar de los aplazamientos que siempre ha opuesto el conde Derby á todas las vivas reclamaciones que de tiempo en tiempo le dirigen los australianos. Estos vuelven deliberadamente á sus amenazas de separacion, á la creacion de un *Dominion* autónomo, á la instalacion de una especie de parlamento central que prepare las leyes de interés general, gastos comunes, marina, aduana, en una palabra, la solucion de todos los problemas que preocupan directa y simultáneamente á esas juveniles y ardientes colonias.

Hubo un momento en que se pensó expulsar de la Australia á los pocos franceses que residen allí, que son dos ó tres mil apenas, como se trata de expulsar á los chinos, y de prohibir el acceso de los puertos australianos á nuestra Compañía de Mensagerías marítimas que, de dos años acá, hace viajes mensuales de Marsella á Adelaida, Melbourne, Sidney, y va de allí á Noumea. Esos viajes se realizarán en breve cada catorce dias.

En diversas ocasiones nuestro ministro de Negocios Extranjeros y jefe del Gabinete, Mr. Jules Ferry, dió explicaciones al *Forcing Office*.—Lo ha hecho amistosamente y ha reconocido que teniamos tambien otros lugares de relegacion fuera de la Nueva Caledonia y de las islas Loyalty, que son sus vecinas al Oeste. Tenemos la Guyana, cuyo clima, en verdad, es malsano, y donde hemos deportado de 1852 á 1863, 3,430 condenados de diferentes categorías, hombres y mujeres. Despues de esa fecha, ya no enviamos allí mas que á los condenados asiáticos y africanos. Tenemos tambien las islas Marquesas, que sirvieron ya, en 1870 para la deportacion de los condenados políticos, que eran internados sobre todo en Nhukehiva.

En fin, se han encontrado lugares de relegacion en Aljeria, en Lambessa, por ejemplo, y podrian hallarse otros, como en la isla Phu-Quocq, en Cochinchina; pero el Gobierno francés piensa sobre todo en confinar á los reincidentes en las cuatro quintas partes de la Guyana y en una quinta parte de la Nueva Caledonia, si la ley ya aprobada por la Cámara y pendiente del Senado, que ya la aceptó en primera lectura, quedare definitivamente sancionada. La Australia, por lo demás, nada tiene que ver en nuestros negocios, y cuando se trata de nosotros y de nuestras colonias, debemos recordar á los demás que «el carbonero es amo en su casa.»

Cuando el marqués de Normanby, antiguo Gobernador de la colonia Victoria, volvió á Inglaterra, en el mes de Junio último, comunicó á la Reina una peticion firmada, segun decia, por *sesenta y ocho jefes* de la isla Tanna, una de las Nuevas-Hébridas. En esa peticion invocaban la proteccion de la Reina Victoria contra la Francia y la anexion de su pais á la Australia. Al mismo tiempo, el Gabinete de la Nueva-Gales del Sud preparaba un proyecto de ley que tenia por objeto impedir el desembarque en su territorio de los deportados franceses á la expiracion de su pena.

Todo condenado libre ó evadido que se hallase en la Nueva Gales del Sud seria pasible de prision, á menos que no tuviese los medios de abandonar el pais, y toda persona que introdujera en la colonia un condenado cumplido, ó ayudase á su introduccion, ó le tuviese oculto, seria pasible de penas muy severas. En fin, el capitan de todo buque que sirviera al comercio en las colonias penitenciarias francesas, al llegar á un puerto de la Nueva Gales del Sud, debia hacer una declaracion estableciendo que no habia condenados cumplidos ni evadidos entre los pasajeros de su bordo, y seria perseguido si su declaracion resultase falsa, ó si él ignorase realmente la calidad de sus pasajeros.

Todo eso pinta el singular estado moral en que se halla la Australia desde hace mas de un año, y que no ha hecho sinó empeorar. Es molesto tener negocios con hombres que no quieren oir ninguna razon, habituados como están á luchar solos contra las fuerzas de la naturaleza, audaces, indomables, empecinados, y que, sin embargo, en menos de medio siglo, al otro extremo del mundo, han creado un pais que es el primero de todos para la cria del ganado y la produccion de la lana y de la carne, sin contar la del oro, del estaño, del cobre, del carbon, del trigo y de to[illegible]

[illegible] toria por el Gobernador, quien en su discurso, que allá se llama el discurso de la Corona, dijo que si las protestas de la Convencion nacional de Sidney, la accion diplomática inglesa y los

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Senadores

Sesion del dia 8 de Mayo de 1885

Aprobacion general del Proyecto instituyendo el matrimonio civil obligatorio.

GACETILLA

SECCION COMERCIAL

CAMPO NEUTRAL

TELEGRAMAS

DESPACHO DE ADUANA

MARITIMA

DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO CIBILS

EL DUELLO

TEATRO SAN FELIPE

LA MASCOTA

REMATES

Ruano y Gomensoro

AVISOS OFICIALES

AVISOS

Leandro Gomez y Ca.

Vicente Torres y Ca.

Cipriano C. Silva

Cárlos Moratorio é hijo

Carballo y Ca.

CLUB Tiro á la Paloma

EL GRAN LICOR DE PICHE

EL BANCO INGLES DEL RIO DE LA PLATA

J. G. Previtali

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PUBLICA

GRANJA VIDIELLA

EL BANCO INGLÉS DEL RIO DE LA PLATA

ASOCIACION ESPAÑOLA

MÁQUINAS DE CORTAR ALFALFA

WALTER A. WOOD

BELL, TOWERS Y C.a

ESPECIFICO JEYES

ERNESTO QUINCKE—MONTEVIDEO, RINCON 39



Tramvia del Reducto

AL BUTUCUDO

Prince & Bourse

Jacobo Steinheuer y C.a

CASA INTRODUCTORA de Alhajas, Relojes, Plateria y Cajas de música

Casa en Buenos Aires

Asociacion Rural del Uruguay

COMPAÑÍA TELEFÓNICA Y DE LUZ ELECTRICA DEL RIO DE LA PLATA

Marcas depositadas

OPORTO Y JEREZ

«HOJA DE ORO»

Coñac Moscatel

CARRAU Y C.a

LIBRANZAS sobre cualquier punto de ESPAÑA

LECCIONES DE INGLÉS Y ALEMAN

MARÍTIMOS

TRANSPORTES FLUVIALES Á VAPOR

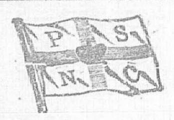
LINEA REGULAR DE NAVEGACION
De los Rios de la PLATA, PARANÁ y PARAGUAY
Servida con los vapores de la Compañía
CENTAURO y MONTEVIDEO

VAPOR PAQUETE ARGENTINO
CENTAURO
Capitan—J. M. GALLARDO

Para Buenos Aires y la Boca, Rosario de Santa Fé, Paraná, La Paz, Esquina, Goya, Bella Vista, Corrientes y Puertos del Paraguay hasta Asuncion.
Saldrá el ... de Mayo
Recibe carga, encomiendas y pasageros, de 1.ª y 2.ª clase.
Excelentes comodidades y esmerado trato.
Por órdenes, pasajes, etc. y cualquier informe, ocurrir á la Agencia
182—Calle Piedras—182
171 *Pedro B. Rodriguez.*

LA PLATENSE
Compañía francesa de navegacion á vapor

Desde esta fecha regirá el itinerario siguiente:
APOLO
Saldrá para Buenos Aires solamente los dias
LÚNES, MIÉRCOLES y VIÉRNES
TRIDENTE
Saldrá todos los sábados para Buenos Aires y Uruguay.
J. B. SAY
Vapor para carga solamente, saldrá para el Uruguay directamente todos los Mártes.
Para mas informes ocurrir á la agencia.
P. Christophersen.
45 Calle Piedras núm. 142 y 144.



Compañía del Pacífico
55—CALLE SOLIS—55

Salidas de Montevideo
[illegible]
YARROW HETT y Ca.—Montevideo, Solis, 55.—Buenos Aires, calle Cangallo núm. 34. 2

REBAJA DE PASAJES
MENSAJERIAS FLUVIALES A VAPOR
RES NON VERBA
Nuevo itinerario de verano

Desde esta fecha queda establecido el antiguo itinerario saliendo de Montevideo:
Lúnes vapor Júpiter.
Lúnes " Olympo.
Miércoles " Cosmos.
Juéves " Silex.
Juéves " Olympo.
Viérnes " Villa del Salto.
Sábado " Saturno.
Los precios de pasajes para el Litoral tienen 25 por ciento de rebaja.
Montevideo, Marzo 4 de 1885.
Montevideo — Buenos Aires
Zabala, 51 — Reconquista, 143
7

LA VELOCE
Navegacion italiana
LINEA POSTAL Y COMERCIAL Á VAPOR CON LA AMÉRICA MERIDIONAL
Armador: Cab. Matteo Bruzzo
El rápido y espléndido paquete italiano
SUD-AMERICA
Capitan: ROSSACO

Saldrá de este puerto para los de **Gibraltar, Genova y Napoles** el 3 de Mayo.
Precios de pasaje para este vapor
Primera clase . . . . $ 100.00
Tercera clase . . . . " 48.00
Se dan boletos de ida y vuelta.
Boletos del vaporcito, gratis.
Se dan órdenes de embarque personales, de Italia para Montevideo, de 3.ª clase, al precio de $ 30 oro, devolviendo el importe depositado, siempre que por una causa cualquiera no se efectuase el viaje. La salida de Génova tiene lugar el 3 y 18 de cada mes.
Se giran letras pagaderas en oro sobre cualquier ciudad ó pueblo de Italia.
A este vapor seguirá el *Nord-America.*
Por flete y pasajes, dirigirse al Agente, P. Christophersen.
142—PIEDRAS—142 469

VAPOR ARGENTINO
RIVADAVIA
CAPITAN—Domingo Giuliani

Estehermoso vapor, recien construido en Glasgow, sale todos los viérnes, para Buenos Aires, Nueva Palmira, Fray-Bentos, Concepcion del Uruguay, Paysandú, Villa Colon, Guaviyú, Salto y Concordia.
Sus excelentes comodidades y el buen trato que se dispensa á los señores pasageros hacen inútil toda recomendacion.
Por flete y pasages dirigirse á
Fraga hermanos.
150—Calle de las Piedras—150
148



NAVIGAZIONE GENERALE ITALIANA
Società riunite: Florio e Rubattino
CAPITAL FR. 100.000.000—FLOTA: 105 VAPORES

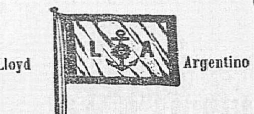
Para Rio Janeiro, Génova y Nápoles el nuevo vapor
PERSEO
Capitan—G. PICONE
Saldrá el 2 de Junio.
Si emettono cambiali pagabili in oro su qualunque paese o città d'Italia.
Pasage de 3.ª clase desde Italia y España á pesos 30 oro.
Por mas informes:
Misiones 50. Lavarello y Ca. 6

CHARGEURS REUNIS
Compañía francesa de navegacion á vapor
LINEA SEMANAL DE VAPORES DE 1.ª CLASE
Entre el Havre, Santa Cruz de Tenerife, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y los puertos del Paraná
SALIDAS DE MONTEVIDEO: 12 Y 27 DE CADA MES

EL ESPLÉNDIDO VAPOR FRANCÉS
[illegible]
Comandante Segond, saldrá el 27 de Abril, para Rio Janeiro, Burdeos y Havre.
EL RÁPIDO VAPOR FRANCÉS
VILLE DE BUENOS AIRES
Capitan Le Bourhis saldrá el 1.º de Mayo para Dunkerque y Havre.
EL MAGNÍFICO VAPOR FRANCÉS
VILLE DE VICTORIA
Capitan Fontaine, saldrá el 12 de Mayo para Santa Cruz, y Havre.
Precios de Pasages
De 1.ª . . . $ 145 — De 3.ª . . . $ 48
Para pormenores sobre pasajes y carga, dirigirse al agente general—
P. Christophersen.
142—CALLE PIEDRAS—142
139

Paquetes Correos Franceses
MENSAJERIAS MARITIMAS
EL PAQUETE FRANCÉS
EQUATEUR
Comandante, LECOINTRE
Saldrá de aquí el 14 de Mayo á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO BAHIA PERNAMBUCO LISBOA y Burdeos
EL PAQUETE FRANCÉS
SENEGAL
Comandante, MOREAU
Saldrá de aquí el 30 de Mayo á las 4 de la tarde, para
RIO JANEIRO LISBOA y Burdeos
Recibiendo carga y pasajeros para estos puntos.
Para mas informes y para tratar del flete de las mercancías, ocúrrase á la Agencia, CALLE DEL CERRITO 195, ALTOS.
El agente, A. de la Noé.
O al corredor: L. Nagory, Zabala 66. 5

SOCIETE GENERALE DE TRANSPORTS MARITIMES A VAPEUR
Servicio regular DE NAPOLES Á BUENOS AIRES
EL MAGNÍFICO VAPOR FRANCÉS
POITOU
Comandante—LEMAITRE
Saldrá el 19 de Mayo de 1885, para
Rio Janeiro, Bahia, Barcelona, Marsella, Génova, y Nápoles
En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajeros de 3.ª clase, serán por cuenta de la Compañía.
Se dan boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 % á los de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.
Los pasajeros que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí sus pasajes contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto se devolverá íntegramente el importe.
Se recibe carga, encomiendas y dinero á flete para los puntos arriba indicados y tambien para Valencia, Alicante, Cartagena y Málaga.
Se asegura por cuenta de la Sociedad.
Para pormenores, ocúrrase á los agentes, calle Zabala números 174 y 176.
169 *M. Llamas y Ca.*



VAPOR ARGENTINO
TARAGUY
Este hermoso y cómodo vapor, el primero en su marcha, saldrá el mártes 12 de Mayo, para Buenos Aires y la Boca,
San Nicolás, Rosario de Santa Fé,
Diamante, Paraná, Santa Elena,
La Paz, Esquina, Goya,
Bella Vista, Empedrado,
Corrientes, Cerrito, Humaitá,
Pilar, Formosa y Asuncion
En combinacion con los vapores para **Alto Paraná**, para los siguientes puntos:
Paso de la Patria, Itatí,
Itayguaté, Ituzaingó y Posadas
Conduce pasajeros, carga, encomiendas y dinero á flete á precio reducido.
En los precios de fletes de carga, está comprendida la descarga en el puerto de Buenos Aires: en los demás puntos es por cuenta de los consignatarios.
Precios
Pasaje de cámara á Buenos Aires . . . $ 4.00
Id de proa . . . . " 2.00
Para mas informes verse con
Fraga hermanos, agentes.
150, calle de las Piedras, 150.
1041-my10.

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno
DEL 4 AL 9 DE MAYO

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno—Doctores Salvañach, Velazco y Vilaza.—Secretario: Francisco M. Castro.—Sala: calle Norte de la Plaza Independencia, núm. 15.
Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda—Juez: Dr. D. Ernesto Frias.—Actuario: Julio Sienra.—Oficina: Cámaras, 158.
Juzgado de Comercio—Juez: Dr. D. Juan A. Saráchaga.—Actuario: José A. Freitas.—Oficina: Cámaras, 54.
Juzgado del Crimen—Juez: Dr. D. Jorge H. Ballesteros.—Actuario: Manuel P. Fernandez, —Oficina, Yi, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES—1.er TURNO
Dres. Salvañach—Velazco—Vilaza
Dia 8

Trámite—Tomás Benvenuto con Julio Bastos; Juan J. Thirion con José M. Montero é hijo; Francisco Rivera con José Palau; Angela Sifredi de Mendouça con Nicolás Sifredi; test. de Santiago Mezano; Santiago Gianelli y Vicente Guido con la Sociedad La Playa; suc. de Manuel Durán y otros con la suc. de Juan José Durán; test. de Eugenio Martinez con la Cipriano Acosta; Juan B. Portal con Santiago Portal y Manuela Portal de Lamas; Miguel A. Sierra con Ginés Castelló; Marta S. Dale y suc. Lara con Muñoz y otros; suc. de Roberto Young con Francisco Balbuena; S. Samas, criminal; Ramon Trabal con la J. E. Administrativa de la Capital; Hermógenes L. Fornoso con José Faustino Ferreira; Zoa y Concepcion Rodriguez con José Rosa Gonzalez; Augusto Claussen con la sucesion de Fábio José Maines y Manuel [illegible] y Obes; Juan J. Arana con María H. de [illegible]ren; Enrique Destandau con los señores Galcerán y Cª.; Hermenegildo Pabon con la sucesion de Clara Martinez (2)
Sentencias interlocutorias—Hermenegildo Pabon con Modesto Iraurgui; Guillermo Berchot con Antonio Raffo; Pedro Chouhy y Josefa Iribar de Meharú con la compañía del Ferro-Carril N. O. del Uruguay; Manuel Narvaez, criminal.
Francisco M. Castro,
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES—2.º TURNO
Dres. Forteza—Rucker—Nin
Dia 8

Trámite—Juan Reckman con Cárlos A. Jones; herederos de Margarita Vidal con la suc. de Angel Medina, queja; Eduardo Dávila y Oroniel Nuñez con Nicolás Herrera; Nicolás Meneses, juicio criminal; Laurena Burgos de Mendez con Martiniano W. Silva y Eduardo de Fuentes; Manuel Soto con Juan M. Puentes; suc. de Bernardo Barnetche con el conc. de José Scaglia Hnos. y otros; Pedro Martinez, disenso; Braulia Olid con Marcelo Lopez; Isabel Fernandez de Vigil con Justina Martinez, inc.; Olivio y Saturnino Sandes con Pedro Alvarez; Anselmo Silva con Floriano Monzon y Simon Maciel.
Sentencias interlocutorias—José Portela con Olivio y Saturnino Sandes; herederos de Margarita Vidal con la suc. de Angel Medina; Domingo Magnon con la suc. de Valentina Durtol.
Sentencias definitivas—Martina Larramendi, juicio criminal; Severo Lopez, denuncia.
Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE LO CIVIL—PRIMER TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ
Dia 8

Interlocutorias—Test. José Avegno; Test. Simeona Garcia Zúñiga.
Definitiva—Comision Inmoviliaria de Montevideo con el Fisco, hacienda; La sucesion de don Julian Genes, informe en el recurso de queja directa.
Trámite—Elias Colombino con el Fisco; Testamentaria Peña de Garcia; José Maria Muñoz con Aurelio Velazquez, 3; Saturnino Gonzalez; testamentaria Facio y otros; testamentaria Luis D'Elgere; Elena Munró; Rio con Baeza; testamentaria Rivero de Sayago; testamentaria Cipriana Leal de Le Hir; testamentaria Torres de Guerrero; testamentaria Pedro Berinduague; testamentaria Facio y otros; Saturnina Gonzalez; Villate y Hugues con Paulier; Domingo Tornatore; Sosa con Costa; Alonso Criado con Garcia Mon; Melo con Gregorio Diaz; Martin Etchart; Muñoz con Velazquez, queja.
Antenor R. Pereira,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL—SEGUNDO TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR FRIAS
Dia 8

Trámite—Sucesion de Silvestre Bermudez, intestado Antonio Mazoni, Magdalena I. de Cardoso con Flora Araujo; Pedro Falco con Juan Echevarne; Luisa M. de Bolato; Ursula Moderleu; Luisa Monticelli con Domingo Riztelli; concurso de Pedro Santistevan; testamentaria de Teodoro Reissig; Antonio Busquiazzo con Pedro Isasa; testamentaria Francisca Figueredo de Pernas; testamentaria de Ignacia Piñeiro; Sandalia Huertas con Antonio Galindo.
Interlocutorio—Francisco M. Mamberto, vénia.

1er. turno impedimento
Rufino Britos con Empresa «Plaza de Toros»; Modesto Ramos del Manzano con Ramon Alvarez (2); Carolina Gavazo con Juan Brizuelas.

3er. turno impedimento
Agustin Cibils y Ca., con testamentaria Ildefonso Pereira; José Pissani; sucesion Ildefonso Pereira con Pereira.

HACIENDA
Suc. Alejandro Chucarro con el Fisco; Santiago Gianelli con el Fisco; conc. Fomento Territorial con el Fisco; Miguel Arquimbau con el Fisco; Junta E. Administrativa del Salto por mensuras; Juan F. Abreu y otros, denuncia; Howard con el Fisco; Luis A. de Olivera, id.; Federico Baras y Simon Bignalas, denuncia; Juan A. Muñoz con el Fisco; suc. Gabino Alegre con el Fisco; Tomás Jefferies con el Fisco; Felipe Iralde, denuncia; Luis Otero, id.

ADUANA
Señores Martinelli y Ca. y los señores Fin y Bulter acusados de contrabandos, Fernandez hnos. y Rodolfo Utz, acusados de contrabando.
Julio Sienra,
Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL E INTESTADOS TERCER TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR DON JOSÉ L. VILA
Dia 8

Trámite—Fanor Cumplido con Pedro Duhart; Juan Ferrari, intestado (2); Evaristo Echevarria intestado (2); Serapio Gonzalez Nogueira, sucesion; Acordada del Tribunal Superior de Justicia; Luis Ojeda y otra con Patricio Maldonado; José Nobo y Manuel Gonzalez, denuncia hacienda; Manuel Pagola, test. impedimento; Vicente Cravino sucesion con Manuel Pagola test., impedimento (2); La Comision Administradora del Mercado Central con el Fisco, hacienda; Federico Brito del Pino con Francisco Costas; Manuel Sirino Rodriguez 3.º en autos Manuel Menendez con Joaquin A. de Meneses; Manuela Borges de Martinez con José Antonio Rodriguez (2) Celestino Garrido con Pedro Luis Alvarez del Pino, concurso; Ramon Chatruc, test. Julio B. Barbat, 3.º en autos Mariano Pereira Nuñez con Josefa Diaz de Vazquez.
Sentencias interlocutorias—Regino Martinez y otros con la Empresa del Ferro-Carril Central del Uruguay; Luis Barabino y Rosa Guido, test. Los menores Gonzalez Nogueira sobre nombramiento de tutor.
Juan P. Ruiz,
Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 1er. TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR SARÁCHAGA
Dia 8

Trámite—Esteban Reitou (queja); Concurso de Federico Mandiá; Concurso Rocatagliata con Farini y Costa; Acordada del Tribunal en autos Varela con Arroyo; Concurso de Tomás Fernandez; Guerra y Lapuente con el concurso de V. Garcia; Benito Lusiardo con Salvador Ferrer (hijo); Francisco G. Queirolo con G. B. Lavarello; Silva Irmao y Fontana con N. Goddard; Félix Meonelli con Pedro Perrotta; Esteban Razetti (solicitando rehabilitacion); Concurso Francisco Flaguez; Walter Cruzte con Brandes y Cª (2); Apestegui y Freire con Filomeno Rodriguez; Compañía Puertos (inscripcion).
Doctor Grané por impedimento—Josefa F. de Bastos con el concurso Neuroni; Mauro con Bolato; Beisso con Aubriot (interlocutoria).
José A. de Freitas,
Actuario.

JUZGADO DE COMERCIO DE 2.º TURNO
Á CARGO DEL DOCTOR DON OVIDIO GRANÉ
Oficina, Rincon 280
Dia 8

Trámite—Fernandez con Mundo; Peña con del Campo; concurso Corso; Vecino con Sacarelo y Gotusso; concurso Bazerque con Celmi; Bonaba con Moller; Dousans con Perez; Baranzano con Izetta; Bustamante; Desimoni con Cavajani y Sanguinetti; Barnier con Benedetti; Canale con Fournier; oficio del Juzgado de lo Civil de tercer turno; conc. Corso; Vecino con Sacarelo y Gotusso.
Interlocutorias—Gonzalez con Pascual; Granara con Sanguinetti; Marlac con Morrgkera, Fiori y Serraka.
Definitiva—Luengo Gotusso y Folle con Navarro y Bonomi.
Mariano Requena,
Actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL
Á CARGO DEL DOCTOR DON LUIS PIERA
Dia 8

Trámite—Sucesion Calo y Martinez con Navarro, sucesion Revuelta; La J. E. A. con el propietario del terreno Gaboto y Yaro, calle Mercedes; P. de Giordano con V. de Perez; Catalina Aicardi; Barilari con Gonzalez, exhorto; Cuyas y Sampere con Soto y Graña; Cuiño con Bonarai; C. de Chiara; testamentaria A. de Capafon; Parejas con Capdevilla; Ballestrino con Farinha; sucesion Calo con Pascual; Acosta con Vazquez; Diaz con Varela y Otero; Pedro Zas y otros; Frank con Soto y Graña; Gonzalez y Aramendi con Aguiar; R. de Manzana con Alvarez; Del Campo con Cócaro; Teodoro Andio; Vidart con Barneche, terceria Latorre (2); Iglesias con Carreras Bufin; Devita con Nuquet; Gonzalez y Aramendi con Pagola; sucesion Schenser.
Interlocutorias—Testamentaria Parquer; Victoria Benitez; Braiga con Elena; Martinez con Castelar; José Otero; Migone por Migone; Gonzalez y Aramendi con Pagola; Irigoyen con Fraga.
Definitivas—Augusto con Silva; Juan Evia; Cacerna con Baudresi.
E. H. Piccardo,
Actuario.

Juzgados de lo Civil

Por mandato del señor Juez Letrado de lo Civil é Intestado de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de las sucesiones de D. Cayetano Cancio Alvarez y doña Sofía Cortés, citándose á la vez á los que se consideren acreedores, para que dentro del término de treinta dias comparezcan ante este Juzgado á deducir sus acciones bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Abril 29 de 1885.—*Juan P. Ruiz*, escribano público. 980-my30.

De mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2.º turno Dr. D. Ernesto Frias, se hace saber: Que se ha declarado abierta la testamentaria de D. Federico Teodoro Becker, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados á su fallecimiento, para que dentro de treinta dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Abril 22 de 1885.—*Julio Sienra*, actuario. 914-my22.

Por mandato del señor Juez Letrado de lo Civil é Intestados de tercer turno doctor don José. L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. Nicolás Anido, citándose á la vez á las personas que se consideren acreedoras de dicha sucesion para que dentro del término de sesenta dias, comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Marzo 16 de 1885.—*Juan P. Ruiz*, escribano público. 633-my17.

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil, doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de Dª. Juana Menditegui, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes para que dentro del término de 90 dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Marzo 10 de 1885.—*Antenor R. Pereira*, actuario. 606 jn14.

Juzgado de Comercio

De mandato del Sr. Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, se hace saber que ha sido declarado en quiebra D. Federico Mandiá, del comercio de esta plaza, y se está procediendo con arreglo al Código de Comercio, previniéndose no se hagan entregas ni pagos al fallido sopena de no quedar exhonerados de sus obligaciones los que lo hicieran, debiendo los que tengan pertenencias del fallido hacer manifestacion de ellas al Juzgado bajo apercibimiento de ser tenidos por ocultadores de bienes y cómplices en la quiebra, y se previene á los acreedores que deben presentarse con los justificativos de sus créditos al síndico que oportunamente se nombrará, dentro del término de treinta dias.—Montevideo, Mayo 7 de 1885.—*José Gerardo Canosa*, escribano público. 1044 my17.

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio, Dr. D. Ovidio Grané se hace saber á los acreedores del concurso formado á don Félix Corzo, que el informe de la sindicatura respecto á la época de la efectiva cesacion de pagos y auto del Juzgado que fija el dia en que tuvo lugar se encuentra en la oficina actuaria á disposicion de los interesados.—Montevideo, Abril 27 de 1885.—*Mariano Requena*, escribano público. 1011-my14.

ANUNCIOS

Empresa del Teatro Solis

La Comision Directiva del espresado Teatro, llama á concurso para la formacion de planos para la terminacion de la parte superior del frente del edificio, con sujecion al pliego de condiciones que estará á disposicion de los interesados en la Secretaría del Teatro en todas las horas hábiles acordándose el término de dos meses, contado desde la fecha para la presentacion de dichos planos.
La Comision se reserva aceptar el que juzgue mas conveniente ó anular el concurso si así lo entiende, sin que este último caso dé derecho alguno á los proponentes.
Montevideo, Mayo 5 de 1885.
1026-my30.

TRAMVÍA DEL ESTE
14º. DIVIDENDO

Se avisa á los señores accionistas y tenedores de obligaciones de esta Empresa que desde el viérnes 8 del corriente pueden ocurrir á cobrar el dividendo acordado, así como las obligaciones sorteadas y sus intereses, á la calle Buenos Aires núm. 124 (2.º piso) de 1 á 3 p. m.
1035-my10 *El Gerente.*

Banco Comercial

Desde la fecha y hasta nuevo aviso que se fija como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue:

DEPÓSITOS Á PLAZO FIJO
Por 6 meses . . . . . 2 p.% anual
Por 3 id. . . . . . 2 " "

CUENTAS CORRIENTES
Sobre los saldos á favor del Banco, 9 p.% anual
Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.
Montevideo, Abril 1º. de 1885.
49

Monedas de Oro

Nuevas planillas reimpresas con la reduccion de los Alfonsinos y de los Argentinos.
Se venden en esta imprenta.

FOLLETIN

ALFREDO DE LAUNAY

EL 15 DE HÚSARES

—¡Ah! no os sorprendais, agregó el comandante. Bien puedo deciros esto sin disgustaros, porque soy un viejo papá. Ojos como los vuestros no tienen necesidad de ser vistos muy á menudo para que su recuerdo se grabe en la memoria. De veras: teneis unos ojos que pueden causar la perdicion de vuestra alma.

El comandante habia ido demasiado lejos, y su madrigal no tuvo el menor éxito. Marta cerró su libro, se levantó y partió. Como el perro gruñia aún, mirando con malos ojos al pescador, ella hubo de llamarlo.

—¡Oscar! ¡Ven acá!

—¡Oscar! se dijo Champoreau frotándose las manos. ¡Oscar! Eso es. Este es el perro de Corbon. Y esta señorita tan remilgada en... ¡Muy bien! ¡muy bien! No he perdido mi dia.

[illegible] en donde se detuvo. Media hora despues, de regreso á la ciudad, estaba delante de esa casa y entraba á ver al tio Fuchs á fin de pedirle fuego para encender su pipa.

Mientras la encendia miraba curiosamente el amueblaje de la casa. Por la ventana del fondo, que se abria sobre el jardin, divisó á Oscar, que bajo los árboles del verjel jugaba aún con su amiga, la cabrita blanca.

—¡Vaya! dijo negligentemente. Ese es el perro de un oficial de húsares. Lo conozco perfectamente. Se llama Oscar, y su dueño es un alférez, M. Corbon. ¿Vive entónces aquí M. Corbon?

El tio Fuchs lo miró con desconfianza.

—Nó, señor, respondió. M. Corbon no vive aquí.

—¿Qué hace entónces su perro?

—El oficial lo ha puesto en pension en nuestra casa, porque lo incomodaba mucho en el regimiento.

—¡Ah! ¡eso será! Parece que abandona fácilmente á su amo el señor Oscar. Acabo de verlo en paseo con una jóven, y le hacia muchas caricias. Muy linda era la niña. ¿Es vuestra arrendataria?

—Nó. Es una prima de mi mujer, que es casada en Paris y que viene á pasar aquí su parto, respondió el tio Fuchs, siguiendo la consigna habitual.

Champoreau se alejó descontento, porque veia que su pista se le escapaba, y se le desvanecia la esperanza de penetrar el misterio de la vida de Desiderio. Sin embargo, tenia sus dudas, y no se dió por derrotado.

—¡Es estraño! se dijo. Me parece que este hombre no me ha dicho la verdad. Aquí hay gato encerrado.

Durante varias noches se mantuvo en acecho en los alrededores de la casa, estudió sus aproches y pasó varias horas observando las idas y venidas, pero nada descubrió. Sin embargo, delgados rayos de luz que partian de la ventana de la choza y reflejaban en los troncos de los árboles del jardin llamaron una noche su atencion. ¿Quiénes podian ser los habitantes de aquel cuarto, que conservaban una lámpara encendida hasta horas avanzadas de la noche, y eso cuando todos dormian en los alrededores?

A fuerza de buscar descubrió en el vallado que bordeaba el verjel, por el lado del camino de Basilea, un portillo por el cual se deslizó en direccion al rayo luminoso. Llegó con paso de lobo hasta cerca de la ventana cerrada por cuyas junturas filtraban aquellos rayos de luz, y pegó el ojo á una abertura. Divisó á la niña que habia visto en la ribera, la cual escribia inclinada sobre unos papeles. Un hombre ocupado en el mismo trabajo estaba de espaldas á la ventana, pero por mas que el espía buscó otra rendija para cambiar su punto de vista, no pudo describir las facciones del escribiente.

En lo mejor de su observacion oyó un gruñido y vió que una masa negra atravesaba el cuarto y se lanzaba hácia la puerta. Era Oscar, que olfateando á un desconocido y con las orejas paradas, ladraba furiosamente para dar la alarma.

El comandante operó una pronta retirada. Habia llegado á la cerca y se disponia á atravesarla, cuando la puerta abierta dió paso al perro, el cual se lanzó sobre la pista, se precipitó sobre el imprudente visitador nocturno y lo atrapó de las pantorrillas. Pero casi al instante el pobre animal volvió aullando y caminando en tres patas. En la otra habia recibido un palo que casi se la fracturó.

Alguna cosa roja habia quedado entre los dientes de Oscar. Se la arrancaron. Era un jiron de paño garance.

—¡Paño de oficial! dijo Cipriano examinándolo. Estamos espiados.

Al dia siguiente por la mañana se examinaron las huellas de los pasos y se pudo seguir la pista. La impresion de los talones en la tierra húmeda se veia muy distintamente, y detrás de cada una de aquellas huellas, perpendicularmente al talon, se veia un surco recto cavado por la caña de las espuelas.

—¿Quién diablos en el regimiento es capaz de venir á espiar así? preguntó Desiderio.

—El comandante Champoreau, contestó Cipriano sin vacilar. ¡Mal negocio, mi alferez!

Se tapó el agujero de la cerca y se calafatearon con cuidado las rendijas de la ventana. El comandante dejó pasar varios dias sin renovar la tentativa. No renunció á sus pesquisas, sin embargo, pero trató de asegurarse del silencio de Oscar, y durante la noche vino á tirar al jardin algunas píldoras envenenadas. Por fortuna solo algunos perros errantes fueron víctimas de ellas, y así pudieron conocer á sus espensas que no siempre es oportuno merodear en la propiedad ajena. Los infelices animales iban á espirar sobre el ribazo, y su envenenamiento se atribuia á una medida de policía municipal. Solo Fadard tuvo sus sospechas. Ató á Oscar, y lo vijiló de cerca mientras jugaba por los alrededores.

Una noche logró al fin Champoreau la recompensa de su largo espionaje. Desde su observatorio en el camino vió de repente entrar en gran movimiento á la jente de la casa. Todos iban y venian precipitadamente, y las puertas quedaban abiertas. Un hombre partió á toda carrera en direccion á Basilea. Media hora despues llegó de la ciudad un coche á trote largo, trayendo á dos hombres que caminaron de prisa hácia el pabellon, de donde se escapaba una brillante cascada de luz por la ventana, que habian olvidado cerrar. En el intervalo de tiempo trascurrido entre la salida del mensajero y la llegada del carruaje, gritos de dolor habian desgarrado el silencio de la noche y llegado á los oidos del comandante. Y esos gritos á cada momento se hacian mas penetrantes y manifestaban mayor sufrimiento.

Cuando Champoreau, no pudiendo ya dominar su impaciente curiosidad, entró al fin en el verjel, y oculto tras de un tronco de árbol, pudo abrazar con la mirada lo que pasaba en aquel cuarto, hé-aquí lo que vió:

Arrodillada sobre un lecho en desórden, Marta, con sus brazos crispados, abrazaba la cabeza de Desiderio, y pálida como una estatua, llorosa, con las facciones contraidas por los sufrimientos de un dolor atroz, se estrechaba contra él, y entre espasmos lo cubria de besos y de lágrimas. Junto á ese grupo se veia un médico tranquilizando y confortándolos. Desiderio, pálido tambien como un difunto, escontraba apenas fuerzas para exhortarla á tener valor. La tia Fuchs se mantenia junto al lecho y lloraba de ver sufrir tanto á la pobre niña. Oscar, con las dos patas delanteras apoyadas en el borde del catre, lanzaba leves jemidos y lamia los piés de su ama.

—¡Desiderio! ¡Desiderio! ¡No me abandones! Voy á morir. ¡Quédate! ¡quédate! Que mis ojos te vean; que recojas mi última mirada cuando me va á abandonar la vida.

Luego un gran grito, un grito supremo, un espantoso desgarramiento de entrañas. Y despues el silencio; la pobre mártir aniquilada, todas las respiraciones suspendidas, todos los asistentes inmóviles y mudos, la ansiedad en todos los ojos, el sudor en todas las frentes.

—¡Bueno! dijo entónces el médico. Ya veis que no se muere. Y hé aquí una señorita que no pide otra cosa que vivir.

Marta habia dado á luz una soberbia niñita. En cuanto sus ojos volvieron á abrirse, encontró una divina sonrisa de alegría y de amor, olvidando todas sus torturas en el primer beso que daba á su hija.

Champoreau se retiró desapercibido, lanzando un suspiro de satisfaccion. Entró á su casa radiante, frotándose las manos y diciendo:

—Tu cuenta es buena, bribon.

VIII

LA CHISMOGRAFÍA

Eran las cinco de la mañana de un dia de distribucion. El alferez Forbitter, que estaba de semana, entró á casa de la señora Schreiber, que tenia un pequeño despacho de aguardiente y de licores á la salida de la ciudad, en el camino del almacen de forrajes.

Forbitter era un bravo que la echaba de valenton y que se alababa con mucha razon de no haber frecuentado mucho las ante-cámaras, desde que durante su larga carrera habia tenido siempre ocupado su tiempo en los cafées. Hombre de fierro, cuadrado y rechoncho, fuerte como un toro, era necesario que tuviese un estómago blindado como un monitor para no haber estallado bajo la presion de las toneladas de líquido que se habia tragado. Esa ingurjitacion de chorro continuo de los licores espirituosos mas variados y mas averiados, que habria sido capaz de envenenar al mismo Mitrídates, no habia producido en él otro efecto que el de teñir de vermellon su cútis y sembrar todo un cofre de rubíes á través de su nariz tuberculosa.

—Buenos dias, señora Schreiber, dijo al entrar. ¿Nadie ha venido aún á preguntar por mí?

—Nó, mi alferez. En este momento abro. No son mas que las cinco.

—Ya lo sé; pero he dado cita aquí á Magon antes del forraje para matar el gusano. No es muy madrugador el amigo Magon. Servid, pues, dos vasos del añejo! ¡Ah! Poned un tercer vaso, porque tambien tengo convidado á mi primero.

La señora Schreiber sirvió los tres vasos. Forbitter se paró en la puerta y miró con impaciencia el camino.

—¡Canario con la gente informal! ¡Qué diablo! O uno es militar ó no lo es. Las cinco son las cinco, y nó las cinco y cuarto. Hé ahí soldados de carton á quienes es necesario sacar de la cama á tirones. ¡Animal de Magon!

Miraba su reloj y daba muestras de exasperacion.

—¡Las cinco y veinte! La hora del forraje va á pasar. Si lo hubiese sabido no os habria hecho servir, tia Schreiber.

—¡Oh! Eso nada [illegible] mi alferez. Puedo vaciar los vasos en la botella.

—¡Vamos! ¡Coñac desvanecido! Echariais á perder el resto.

Volvió á la puerta, y no viendo venir á nadie, murmuró:

—No puedo, sin embargo, hacer el suizo.

Hacer el suizo en el ejército significa beber [illegible] dados. Es cosa prohibida como una mala accion. El soldado que *hace el suizo* se espone á que le jueguen una mala partida si lo descubren.

—¡Ah! ¡á fé mia! Si no vienen, tanto peor. De todas maneras, yo me voy á beber mi vaso. Estaria toda la semana enfermo si alterase mis costumbres. Es á las cinco de la mañana, mi militar, cuando me atormenta el gusano. Si no lo mato en cuanto se hace sentir, hélo ahí irritado. Tiene mal carácter mi gusano. Si lo dejo á pasar me atormenta, se me revuelve. Y no puedo decir nada, porque tengo la culpa.

Se bebió un vaso, y volvió á mirar hácia la puerta.

—¡A ver si se deciden á venir estos canallas! ¡Y ese sargento primero que tambien se ha de inexacto! Espera un poco; yo te enseñaré á estar á la hora cuando te lo haya ordenado. ¿Se ha visto cosa igual? ¡Puf! Este coñac no vale nada. El coñac debe ser bebido en cuanto lo ven, porque de lo contrario se volatiliza y queda convertido en una tisana buena cuando mas para el romadizo. No importa. Es preciso tener piedad de ellos y no hacerles beber un medicamento de malvas cuando vengan.

Y por simple respeto á la garganta de sus convidados se bebió los otros dos vasos.

—Volvedlos á llenar, tia Schreiber.

Y de nuevo se entregó á sus maniobras, y [illegible] escrutó el horizonte para descubrir en fin á Magon y al sargento primero, jurando y ajitándose, y manifestando la mayor irritacion contra la inconsciencia de los retrasados.

En fin, apareció la [illegible] desembocando de la puerta de la ciudad.

—¡Vamos! La jente que llega, y nada de Magon ni de sargento primero. ¡Bueno! Que se vayan al diablo. Esto no les pasará por la nariz. Tanto peor para ellos. No tenian mas que venir á la hora convenida. No les serviréis absolutamente nada, señora Schreiber. ¡Así aprenderán!

Y uno tras otro vació los tres vasos, partiendo en seguida se juntó con la tropa al pasar.

No hay para qué decir que no [illegible] nadie y que esta comedia no la representaba sino para escusarse por beber solo. Esta era la manera habitual de Forbitter de no *hacer el suizo.*

Por estraordinario vino esa mañana al forraje el comandante Champoreau. Por otra parte no estaba tambien de un humor excelente.